



Eduardo Torreblanca Jacques

■ Jóvenes financieros mexicanos redescubren las Américas

Un esfuerzo para canalizar capitales que tienen confianza en las iniciativas empresariales que proporciona México tiene más éxito de lo que se esperaba. México lo vale.

Carlos Mendoza y Alberto Moreno, directivos, son financieros de formación, y se han dado a la tarea de apoyar a las empresas mexicanas con perspectiva de éxito para que se capitalicen.

En el camino repatrian capitales e importan otros del extranjero. México bien vale la pena ese esfuerzo.

Se trata de una iniciativa que lleva por nombre Discovery Americas, que nació en 2004 con un primer fondo de inversión que apoyó a cuatro empresas mexicanas.

Inicialmente iban por 70 millones de dólares, pero el apetito consiguió sumar 400 millones, tanto de nacionales como de extranjeros.

A final de cuentas, de ese primer fondo 70 por ciento de los capitales fueron de mexicanos y 30 por ciento de extranjeros.

Citan los expertos, ajenos a este esfuerzo, que el éxito de Discovery Americas radica en que se trata de un fondo de inversión celosamente cuidado en cuestiones de transparencia y radicado en el extranjero, específicamente en Canadá.

De aquella primera experiencia exitosa fueron beneficiadas empresas como Volaris, Transportes (escolares) LIPU, la compañía de asistencia a asegurados IKE Asistencia y la desarrolladora de vivienda de interés social Umbral Capital.

Como quedó abierto el apetito y son muchas las empresas mexicanas con alto nivel de potencial crecimiento, en 2009 nace Discovery Americas II, que inicialmente se planteó incorporar 90 millones de dólares, pero que va ahora por 200 millones.

La selección de las firmas en que se invierte ese dinero es descarnado. Sólo vale la pena mencionar que para llegar a las cuatro empresas iniciales beneficiadas por el primer fondo se quedaron eliminadas 190.

Del segundo fondó las prospecto son 70 y van por cuatro empresas.

El caso más nombrado del primer fondo sin duda es Volaris, donde para darle consistencia a la empresa estos muchachos, al lado de los directivos de la línea aérea, se pusieron incluso a estimar el peso del agua necesaria para transportar en un vuelo para no demandar exceso de combustible.

Cuando Televisa salió del proyecto de aviación, al igual que Inbursa, inversionistas del segundo fondo tomaron esas posiciones.

Son fondos que promueven a las empresas y que son apoyadas por inversionistas que aceptan dejar quieto su capital por periodos de entre cinco y siete años, cuando la vida del fondo de inversión es de diez años.

Ciertamente las compañías elegidas por Discovery Americas son celosamente revisadas y en su funcionamiento cotidiano se introducen férreos controles, así como prácticas de empresas de primer mundo, como es el caso de un celoso plan de negocios y adopción de prácticas de gobierno corporativo.

El equipo de Discovery Americas prácticamente trabaja en esas empresas con visitas de revisión y de análisis de soluciones a los problemas.

La presencia del fondo dentro del complejo accionario de las empresas varía desde 10 por ciento en el caso más bajo hasta 63 por ciento en el más alto.

Tanto Alberto Moreno como Carlos Mendoza—joven que antes estuvo en Nacional Financiera—reconocen que hay mucho más dinero disponible, pero que las firmas elegidas tienen que contar con un muy claro proceso de crecimiento por delante.

Para establecer contacto con el fondo: info@atlas-americas.com.

**De tin marín**

Se saca la lotería y convoca a posibles inversionistas. La empresa Enerenova consigue proceso para la generación de **biocombustibles** a partir de una microalga.

En el proceso se acerca ASA, que busca proveedores de bioturbinas. El asunto llega a tal extremo que el gobierno de Chiapas demuestra al empresario Sergio González, arquitecto, del esfuerzo que el estado pretende encabezar para la producción de jatropha, planta a la que se le extrae el aceite para producir biodiesel y que también es la base para la producción de bioturbinas.

Buscando más opciones, la empresa obtiene compromisos de una comunidad de siete mil pro-



|                            |                            |                     |
|----------------------------|----------------------------|---------------------|
| Fecha<br><b>11.11.2010</b> | Sección<br><b>Economía</b> | Página<br><b>16</b> |
|----------------------------|----------------------------|---------------------|

ductores que aportarían 42 mil hectáreas para su proyecto.

Con todas estas posibilidades sobre la mesa, la única opción que ve la empresa es convocar a inversionistas para poder cubrir las opciones que se presentan para la producción de biodiesel, bioturbosina e incluso **hidrógeno** y fluido eléctrico. Contacto: Sergio.h@enerenova.com.

### **De do pingüé**

Una verdadera vergüenza lo que sigue sucediendo al país y que presumiblemente involucra a diputados perredistas en Morelos.

Un empresario en ciernes, que soporta su labor emprendedora de dar clases en primarias oficiales, decidió tomar un curso al que convocó su sindicato para mejorar su lugar escalafonario y aspirar a mayores ingresos.

Tomó el curso, pasó el examen y ya con un número de "prelación" se entera de que maestros en el estado de Morelos, que estaban por debajo de su lugar en la lista, han recibido su promoción correspondiente.

Presto, un presunto colaborador cercano a un diputado dispuso de un ofertón al maestro: garantía de ser promovido mediante la entrega de 65 mil pesos y un equipo de sonido para la donación a comunidades perredistas en Morelos.

Una petición a Bernardino Pliego Pliego, secretario de Educación Básica de la entidad, y al sindicato de maestros, para que no permitan que estos hechos sigan presentándose en nuestro país que tanto requiere de docentes capaces tanto en el conocimiento como en la actividad ética y cívica.

¿Cómo le vamos a pedir a un maestro que enseñe civismo cuando él mismo tuvo que comprar el ascenso escalafonario en 65 mil pesos, cosa que pudiera cubrir con su promoción salarial en exactamente 11 meses? ☒

dirección@universopyme.com.mx

*Se trata de una iniciativa  
que lleva por nombre  
Discovery Americas, que  
nació en 2004 con un  
primer fondo de inversión  
que apoyó a cuatro  
empresas mexicanas*